





Monseñor Strossmayer, el infatigable campeón de los eslavos, inspira todos sus actos en dos ideas principales: que por su índole y por la organización de los pueblos que las sustentan, puede decirse que son indisolubles: la una es esencialmente política, la otra tiene un carácter religioso.

El obispo de Diskovo quiere emancipar los eslavos de Austria y de Hungría, hacerles recabar sus derechos políticos confiscados por los alemanes en la parte alba del Leita, y por los magiars en Hungría; para llegar a este objeto, Strossmayer procura reavivar en Croacia y en las regiones vecinas, las viejas tradiciones de autonomía; hace por difundir la instrucción, por proteger la lengua y la literatura nacionales. Como prelado católico, espera reconciliar con la Iglesia romana el poder de los eslavos. Sus continuos trabajos tienden a buscar un acuerdo entre Rusia y la Santa Sede, creyendo que los obstáculos que se oponen a la reconciliación no tienen apenas importancia, si el Papa cede un poco en cuestiones de liturgia. Este es su programa religioso, y en él se habrá informado, seguramente, el telegrama dirigido al comité de Kiev, causa de que la cólera del emperador haya caído sobre la cabeza del prelado.

Strossmayer, hombre de convicciones, enérgico y amante de su raza, ha puesto un comentario, aún más explícito y fuerte, al telegrama que tan mal ha sabido en la corte de Francisco José. Con motivo del centenario de San Cirilo, ha dirigido a sus diócesanos una pastoral, en la que se lee: «¡Oh, eslavos, mis hermanos! Evidentemente sois los llamados a cumplir grandes destinos en Asia y en Rusia: también tenéis la misión de regenerar por vuestra influencia las sociedades del Occidente, en donde el sentimiento moral tanto decae, de comunicarle más vigor, más caridad, más fe y más amor por la justicia, por la virtud y por la paz. Pero esta misión no la podréis cumplir como es debido, y vuestras disposiciones no cesarán hasta tanto que os reconciliéis con la Iglesia occidental.»

Lo que Strossmayer dice a los ortodoxos del mediodía, lo dirige también a los rusos y a todos cuantos se encuentran ligados por vínculos de la sangre o de la nacionalidad con los eslavos. De aquí las iracundas frases del emperador austriaco.

El obispo de Diskovo no ha replicado a las palabras de su soberano: solo ha hecho constar la pureza de sus intenciones y la sinceridad de su patriotismo. Es de esperar que no se muerda la lengua en cuanto tenga ocasión de desquitarse.

Algunos diarios húngaros, llevados de su mala voluntad hacia el batallador prelado, anuncian que este tendrá que acogerse a un convenio. No es de creer tal cosa: Strossmayer, tiene enfrente al gobierno y hasta a la corte de Roma; pero es popular, activo, enérgico; ha dado pruebas de que no le arredran contradicciones y obstáculos de cierto orden, y por eso se espera que su gestión ha de ejercer mucha influencia en la marcha de esa nación católica por uno de sus estadistas, de expresión geográfica.

## JUSTICIA PARA ALMERÍA

Ni el telegrafo, ni los periódicos locales han exagerado al dar cuenta de las inundaciones de Almería, antes bien cabe asegurar que se han quedado cortos. Las noticias que siguen llegando, el número de cadáveres descubiertos, y las cartas que diariamente recibimos, demuestran que la catástrofe ha sido inmensa, y que la provincia toda ha sufrido un golpe mortal, para cuya enmienda se necesitan remedios inmediatos y heroicos.

Comprenderse bien, tan sólo con observar que las comarcas arrasadas por la inundación eran, como ribereñas, las más fértiles de la provincia. La avenida se lo ha llevado todo, molinos, viviendas, plantaciones y ganados. Según nos dice con frase gráfica un correspondiente, vecino de uno de aquellos desdichados pueblos, hay propietario de hace pocos días, que de la noche a la mañana se ha encontrado en la miseria más espantosa, y en la necesidad de salir a cazar una penada para dar de comer a sus hijos. Y no es posible en muchas leguas de extensión molar una fanega de trigo, por que no ha quedado donde hacerlo.

Oreemos, pues, que es deber de caridad y de patriotismo, el acudir en socorro de tamaño infortunio. Lo es además de justicia, y hasta de conciencia, porque nunca el Estado ha hecho cosa alguna por esa olvidada región, que tributa como la que más, que no se queja, que no promueve desórdenes ni conflictos, aún en las circunstancias más angustiosas, y que sin embargo, no tiene ferrocarriles, carece de carreteras, apenas si está en comunicación directa con el resto de España, y se ve aislada de la nación desde el punto en que un río sale de madre y derriba alguno de sus escasísimos puentes.

Se trata, por tanto, de un deber de justicia y no de una obra de misericordia. Y el deber es aún más imperioso, porque los honrados almerienses, lejos de quejarse a gritos, de impetrar auxilios pecuniarios y de reclamar subvenciones nacionales, según en casos tales se acostumbra, no piden sino trabajo.

Sus únicas exigencias se concretan a que el gobierno fomenté obras públicas, que antes ya de la catástrofe eran de necesidad urgente e imprescindible, y a que un ministro visite aquella devastada comarca para cerciorarse por sí mismo de la calamidad inmensa que los abraza.

En tal sentido han gestionado los representantes en Cortes, de Almería, siendo atendidos al principio en su modesto deseo, pero recibiendo luego la noticia de que ya no será un ministro quien realice la visita, y si tan sólo un simple inspector del gobierno.

No nos explicamos el por qué de esa limitación, teniendo en cuenta los viajes frecuentísimos que, con menor motivo y para atenciones menos imperiosas, emprenden los consejeros responsables.

La provincia de Almería tiene el mismo derecho que cualquiera otra española a ser atendida y amparada. Tiene más todavía: pues habiendo contribuido como todas, a las mismas cargas y a los mismos servicios públicos, nada posee aún de lo que, desde hace mucho tiempo, gozan las otras.

¿Es que en un indole pacífico y el carácter laborioso de sus habitantes, que para grangearse el frugal alimento cotidiano viven con un pie en el campo y el otro en la Almería, autoriza a los gobiernos para dejarla en completo abandono, y para aplicar lo que le corresponde en derecho a otras comarcas, no más necesitadas, pero sí más exigentes, inquietas y levantiscas?

Si eso es, apelamos contra tamaña injusticia a todos los hombres equitativos e imparciales. No; no estarán solos con su desgracia los almerienses. Todos les brindaremos incondicional concurso, y les ayudaremos a reponerse de situación tan aflictiva.

Son un pueblo laborioso, digno y sobrio que no exagere las lamentaciones y se limita en medio de la mayor ruina a solicitar trabajo: merecen por tanto las simpatías y el auxilio de España entera.

## ECOS POLITICOS

Entre verdaderos, legítimos y positivos católicos:

¿Dónde está Boulanger? Tendría gracia que nosotros le viéramos en nuestra propia casa sin saberlo; es decir, en la casa de los españoles, no en la casa de La Unión Católica, que aquí no le queremos, como no fuere para mandárselo a El Siglo Futuro.

Según escriben de Málaga, Boulanger ha estado en aquella capital de paso para Granada, guardando riguroso incógnito y llamándose M. Barcourt.

Por ahora no puede decirse que el diario mestizo no cumple aquel precepto de «no desear para otro lo que no quieras para ti».

Porque ¿qué más quisiera La Unión que tener un Boulanger para andar por casa?

Aunque fuera con sobrepellín y sable de tirantes.

De la especial filosofía de nuestro caro colega El Resaca:

«Con esto del calor sucede además una cosa, y es que las gentes, considerándolo estemporáneo, lo sienten más, y no se les ve por ninguna parte durante las horas que nosotros los necesitáramos para nuestro oficio de curiosos.

Aí es que hoy apenas si ha concurrido a lo que se llaman círculos políticos arriba de una docena de personas y están tan mutistas y agoviadas, que ni fuerzas para murmurar han tenido.»

De esto deducimos dos cosas. Que cuando sube el termómetro bajan las noticias; es decir, no bajan, andan por las nubes.

Y que no hay como gobernar en verano.

Porque con la calor no tienen los políticos fuerzas para murmurar.

Y están como si los hubieran hecho ministros del tribunal constitucional.

Hoy estamos dados a todos los vientos.

El Lebré, que está metido en polémica con el Gago de El Siglo Futuro, desde las columnas de La El, dijo anoche:

«Reconozco o también que la intención de usted no sería lastimar en lo más mínimo al señor duque de Madrid al poner en su boca las palabras de que, «ni es ni puede ser maestro» (subrayado) «de primeras letras». La intención, repito, no sería la de ofenderlo, pero puedo asegurarle que con estos quid pro quos de usted no encuentro nada que no sea un desprecioso de la autoridad real, porque las gracias de usted, tan concisas, no explicadas, dan lugar a interpretaciones que luego pueden esocer a su autor.»

Aquí, a quien le esconocen hasta la fecha, es a los leales.

Porque dicen, y con razón: si sabéis casos defectos, ¿por qué no se los echáis en cara al amo hasta que os deja de su real aprecio?

Dios El Día a sus lectores:

«El ministro de Gracia y Justicia ha hecho constar, interesándole se dé la mayor publicidad a la noticia, que nada lo ha conculcado su opinión ni a nadie la ha manifestado respecto de las reformas militares.»

Bueno, que corra.

No sea caso que se vuelva a ver el Sr. Alonso Martínez en un compromiso como el en que se vió cuando la última crisis.

La Unión Católica sigue en tarea de combatir a los tradicionalistas.

Anoche decía:

«Los hechos futuros han de darnos, pues, la razón en nuestras afirmaciones de ahora, respecto a las calidades que ha dado a los integrados rebeldes el preceptor de D. Jaime, y el propósito que le anima en ocasión venidera de publicar un nuevo manifiesto, separando de la causa ultramontana integrante de la familia de D. Carlos, y declarando la posibilidad y conveniencia de formar un partido republicano integralmente católico, con los lemas de Dios, Inquisición, Patria y Fueros.»

Salvo lo de Dios y la patria, que de eso hablan todos, no puede ser más simpática la bandera.

Apostarse en los fueros cuando todos respetan los subsistentes.

Y pedir la Inquisición con el calor que hace estos días...

Porque un colega conservador no vea con malos ojos el ofrecimiento a sus amigos de tres senadurías vitalicias, digámos a los fusionistas que se las dieran.

Y díos La Iberia:

«Está bien; se equi-dará; estamos seguros.

«Pero nos garantiza el colega que se equi-recibirá por quien correspondiera?

«No saldrá algún Fabié quejándose de la distribución?»

Verá usted, colega.

Oculten a un literato, de estado eclesiástico, que adquirió derecho a la inmortalidad por una oda y una elegía, estaba cierta noche de tertulia en una botica de la calle del Príncipe. Fué el caso que entró una vieja a consultar con algunos de los médicos que allí había, cierto grano que a una nieta de suya de quince años, de quien iba acompañada, le había salido no sabemos dónde.

Encaróse con el poeta, le consultó, reconoció éste a la enfermedad, y luego dijo:

—Efectivamente, es un grano.

—Y qué haremos?—preguntó la vieja.

—Eso—replicó el vate—se lo dirá a usted el señor, que es médico; yo soy eclesiástico.

Pues lo mismo decimos nosotros a La Iberia. Eso de si Fabié se incomoda, a los conservadores; nosotros somos republicanos.

Con razón decíamos nosotros que el Sr. Alonso Martínez no aceptará la presidencia del Supremo, sino como puerto de refugio.

Según La Epoca, quiere ser presidente del Senado.

El diario conservador añade:

«Por de pronto, se insiste en que el señor ministro de Gracia y Justicia solo permanecerá en su puesto hasta poner su firma en el Código civil: es una ambición muy legítima, que tiene algo de provincial, la de unir su nombre al nuevo Código: un hijo de Burgos, el Sr. Fuente Andújar, suscribió hace treinta y tres años la ley de Enjuiciamiento civil; otro burgalés, el Sr. Alonso Martínez, quiere perpetuar su nombre suscribiendo el nuevo Código, que inaugura, como aquel, una nueva era.»

Bueno está todo eso.

Pero si seguimos por ese camino no va a haber gobierno que quiera hacer ministro de Gracia y Justicia a ningún burgalés.

No sea que por reosbar para sí el honor de completar la codificación nacional, se quede en el ministerio por un par de siglos.

## HASTA EN LA SOPA

Resultantemente está Martínez Campos de mis pecados trata de acabar con el poco sentido que tenemos los periodistas españoles.

Yo no sé como se las ha compuesto, pero el caso es que está de moda como los poisons de las mujeres.

Y me alegro que se me haya venido a la pluma este ejemplar.

«No observan ustedes que Martínez Campos viene a ser en la política una especie de polizont?

El es el hombre de bulto, pero de la misma manera que son de bulto las cosas esas que dan en usar las señoras.

Ello es que no ojea usted estos días un periódico sin que tropiece a las pocas líneas con el nombre del autor de la restauración, como anteaer le llamaba en serio un colega, idigo yo que sería en serio.

El autor? Martínez Campos autor? ¿De qué? Como no lo sea de alguno de esos juguetes cómicos

que se silban a diario en nuestros teatros de verano! ¿De la restauración? ¿Qué ha de ser autor de la restauración? ¿No lo fué Cánovas? ¿No lo fué Romero? El si como será el galán joven de la obra, el que la puso en escena, por cierto que con falta de ensayos y protestando al autor de que si la silaban no le echaban a él la culpa.

Y qué cosa dicen del Sr. Martínez Campos! A mí por una parte me hacen reír y por otra me meten en unas confusiones!

Coje Vd., por ejemplo, La Correspondencia de España, que parece La Correspondencia de las Batuecas, y si comienzan ustedes a leerla por la cola que es como el colega debe leerse, tropiezan con lo siguiente:

«La llegada del general Martínez Campos a Madrid, después de tanto comentario y juicio aventurado como acerca de su actitud se habían hecho, ha sido motivo de general satisfacción para cuantos se interesan ante todo por el bien del país.»

En vista de ese párrafo me declaro en la mayor de las confusiones.

Si siquiera La Correspondencia explicara la relación que pueda haber entre el bien del país y la llegada a Madrid del general Martínez Campos, del mal el menos; pero no señor, por que el eso de la opinión y de la prensa suelta la proposición y luego adivina quien te dió.

Si con la venida a Madrid de Martínez Campos se abaratará el pan ó renacerá la industria ó se rebajarán los impuestos, ó triunfará la moralidad ó se transformará la caduca sociedad en que vivimos?

Nada, nada de eso se sabe. Lo único que podemos decir es que la venida a Madrid de Martínez Campos ha sido motivo de general satisfacción para los que se interesan ante todo (no se eche en saco roto eso ante todo) por el bien del país.

Y ahora... ¡adivina quien te dió!

Pero no para ahí la cosa ó la quisquosa, ó lo que eso es, porque el colega sigue diciendo:

«El ilustre general ha mostrado una vez más su alto patriotismo...»

¡Cómo! Es una prueba de alto patriotismo el llegar a Madrid.

Señores, por María Santísima, que yo hace cuatro días que llegué a Madrid procedente de Barcelona y no me acusa la conciencia de haber cometido con ello un acto de alto patriotismo.

¡Para que vean ustedes lo que es suerte y lo que es caer de pie en el libro de la historia! Suponiendo que la historia se escriba con retrasos de La Correspondencia de España.

Para llamar patriota a un hombre era antes preciso que el tal sacara de un gran conflicto al país, ó que organizara ejércitos sin tener soldados, ó que encontrara recursos en tiempos exhaustos, ó que sacrificara su vida ó su hacienda en bien de sus semejantes... Al general Martínez Campos le basta con tomar un billete de primera, montar en el tren, llegar a Madrid, correr a casa a mudarse de ropa y catarle patriota como Mendizábal, como Argüelles, como Espartero, como Gassman el Bueno...

Vamos! ¡ese hombre se queja todavía de su suerte!

Aguarde usted que todavía sabe más La Correspondencia.

El colega sabe que el general está dispuesto a hacer cuanto reconozca todo el mundo indispensable para la mayor robustez de la monarquía y para el afianzamiento de la paz pública que venimos disfrutando.

Alza, morena! ¿Quien quiere ensalada? Aquí venimos disfrutando de la paz pública como ustedes habrán observado; pero esa paz pública que disfrutamos requiere su afianzamiento, que es como si dijéramos que la tenemos en el aire, para ese afianzamiento necesitamos un general, y ese general es el propio Martínez, cuyo Martínez (como solemos decir) está dispuesto a hacer lo necesario para el tal afianzamiento.

¡Vaya! ¡Dios se lo pague! ¡menos da una piedra! Le digo a usted que el que no se acosteta tranquilo es porque no quiere.

Y si no, allá van más explicaciones de la propia Correspondencia:

«Bien puede decirse que nadie que intente perturbaciones morales ó materiales en nuestros organismos políticos, contará con el apoyo del general Martínez Campos.»

No, no, eso poco a poco.

Lo de Sagunto fué una perturbación en nuestro organismo político, y aquello lo hizo Martínez Campos.

¿Que no contamos con él? ¿Que lo hizo él sin contar con nadie? ¡Bueno! Eso es otra cosa. ¿O es que quieren dar a entender que Martínez Campos no ha andado metido en eso de Vicalvaro? ¡Toma! ¡ya lo sabíamos! ¡Cómo que no ha andado metido nadie!

Y es que esta Correspondencia cuando se pone a tocar la murga a algún sujeto le aturde y aturde a los que oyen la música.

Los abrazos del colega se parecen a los del oso, le dejan a uno ahogado.

Aunque bien mirado, de todo ello se tiene la culpa el ilustre general.

¿Quién le manda meterse a sujeto importante habiendo periódicos murgantes en el mundo?

Habríase estado metido en su uniforme como previene la ordenanza, y no que meta usted el cacharon en la sopera y al servir el primer plato.... ¡paff! Martínez Campos!

ANDRÉS CORZUELO.

## TELEGRAMAS

### DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR

Paris 17 (7 15 n.).—En carta dirigida al príncipe Valori, con motivo de la inauguración del monumento al conde de Chambord en Santa Ana d' Auray, dice D. Carlos: «Respetoso con los tratados, perteneczo a España, y no reclamo la corona de Francia que legítimamente me pertenece. Si ante la estatua de Enrique V os consultan acerca de mi política, decid que como el augusto difunto, conde de Chambord en Francia, soy en España el rey de todas las libertades nacionales, pero no de la revolución. En la historia contemporánea, no hay más que dos derechos: el tradicional y el popular, entre los cuales se agita el mundo político. En medio no hay más que resaca que abdicar, usurpaciones y dictaduras.»

Si algunos príncipes de mi familia han reconocido la usurpación triunfante, diá vendrá en que ellos ó sus descendientes bendigan mi memoria por haberles guardado íntegro el derecho de los Borbones, cuyo jefe soy.

—Mondragon en un artículo del Figaro habla de la situación del carlismo. Aousa al gobierno de debilidad ante la invasión democrática, y de poca habilidad ante los tradicionalistas, que al fin y al cabo son monárquicos. Añade que afortunadamente hay sobre el gabinete una persona tan hábil y buena diplomática que basta por sí sola para resolver los más delicados asuntos.

—El Journal des Debates, en un largo artículo de fondo, reconoce nuestros progresos y comenta la cordialidad franco española, como resultante de la solidaridad en los intereses y en el sentimiento espontáneo de ambos pueblos. «No buscamos alianzas, dice, porque no mediamos proyectos ni queremos aventuras; pero nos consideramos felices cuando naciones vecinas reconocen la lealtad, y el deseo de paz en que se informa nuestra política.—A.

### De la Agencia Fabra

PARIS 16.—La mayoría de los periódicos dedican preferente atención a los proyectos del ministro de Hacienda Sr. Peytral aprobados en principio por el Consejo de ministros y que serán presentados a la Cámara tan pronto como ésta reanude sus trabajos.

Casi todos los periódicos están unánimes en que dichos proyectos serán objeto de grandes discusiones parlamentarias y que algunos de ellos no lograrán la aprobación de la Cámara.

SAN PETERSBURGO 16.—El Diario Oficial del Imperio ruso publica la autorización concedida al Banco del Imperio para la emisión de billetes de crédito por valor de 15 millones de rublos.

ROMA 16.—En los círculos ministeriales se niega de una manera rotunda que Italia tomará la iniciativa para reanudar las negociaciones comerciales con Francia.

DUBLIN 16.—Ha terminado el meeting celebrado en Fenix Park.

Diez diputados han pronunciado discursos. Al meeting han asistido 15.000 personas presidiendo por el alóide.

Contra lo que se temía no ha ocurrido ningún desorden grave.

La policía sólo ha intervenido para apagar algunos desórdenes insignificantes.

PARIS 17.—Con motivo de la inauguración del monumento levantado a la memoria del conde de Chambord en Santa Ana d'Auray, D. Carlos de Borbon ha escrito una carta al príncipe de Valori enargándole que sea su intérprete cerca de sus amigos de Francia.

En la carta de D. Carlos al príncipe de Valori, hay un párrafo que dice textualmente:

«Si se os interroga sobre mi política, diréis que como el Augusto difunto en Francia, seré en España el rey de todas las libertades, pero jamás el rey de la revolución.»

### TRATA DE NEGROS

PARIS 17.—En el ministerio de Marina se han recibido nuevos despachos anunciando que continúa la trata de negros en las costas de Zanzibar por buques que ostentan la bandera francesa.

El ministro de Marina, almirante Krantz, ha dictado enérgicas medidas para la caza de todos los buques negreros.

### EL EMPERADOR EN ROMA

BERLIN 17.—El emperador de Alemania ha declarado que en su viaje a Italia, se detendrá cinco días en Roma y tres en Nápoles.

### TIROS É IRREGULARIDADES

RUSTOCHUCK 17.—Un empleado de una Agencia búlgara establecida en Buharest, llamado Kiseleff, ha sido preso acusado de malversación de caudales.

Al ser conducido a la cárcel hizo seis disparos de revólver sobre el ministro Sr. Natchovits que pasaba casualmente.

Tres balas pasaron rozando la ropa del ministro, pero las otras tres le alcanzaron, produciéndole una de ellas una contusión grave en el lado derecho del pecho.

### UN ARTICULO DEL FIGARO

PARIS 17.—El periódico el Figaro publica un artículo haciendo constar que a pesar de ciertas manifestaciones del partido carlista, D. Carlos de Borbon sigue soñando, aunque inútilmente, en la manera de crear dificultades a la regencia de España, moviéndose mucho como si temiera que estallara en España un movimiento republicano.

### RECELOS DE TURQUÍA

LONDRES 17.—Según el periódico el Standard, Turquía se muestra sumamente inquieta con motivo del viaje del emperador de Alemania a Roma.

Añade que la Sublime Puerta teme que esta viaje sea causa de que se turbe el equilibrio en el Mediterráneo y que ha ordenado al gobernador de Trípoli tome todas las medidas necesarias para prevenir cualquier desorden a fin de evitar cualquier pretexto de ingerencia.

### VAPORES CORROS

HABANA 17.—El sábado último salió de este puerto el vapor correo Ciudad de Cádiz.

MANILA 17.—En el día de hoy ha salido de este puerto el vapor correo Isla de Panay.

SUEZ 17.—Ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Isla de Mindanao.

### CATÓLICOS Y PROTESTANTES

BERLIN 17.—Contestando el emperador Guillermo a un mensaje que le ha sido dirigido por la Liga evangélica para la protección de los intereses protestantes, hizo justicia y prodigó elogios a los esfuerzos de la citada Liga, si bien censuró los ataques contra el catolicismo contenidos en algunas de sus más recientes resoluciones.

Espera el emperador que la Liga observará en lo sucesivo principios más tolerantes.

BERLIN 17.—El Banco del Imperio ha elevado su descuento al 4 por 100.

### BIENARCA, HIJO

El conde Herberto de Bismarck ha salido para San Petersburgo, con objeto de visitar a Schonvaloff.

### EPÍSTOLA DE DON CARLOS

PARIS 17.—En la carta dirigida por D. Carlos de Borbon al príncipe de Valori, se expresa que en la historia contemporánea no hay más que dos derechos: el tradicional y el popular. Que fuera de ellos no hay más que monarquías que abdicar, usurpaciones y dictaduras, y que él es el guardador de los derechos imprescriptibles de los Borbones, que sólo acabarán con el último vástago de la estirpe de Luis XIV.

## CARTAS DE FILIPINAS

Manila 8 de Agosto.

En los tres años que ha durado el funesto gobierno del general Terrero, han salido de este archipiélago más cerca de quince millones de pesos en oro filipino y plata de onza española, y ha venido en equivalencia en pesos filipinos de sesenta y cinco millones. Este trasiego de numerario, a que el comercio, y otras gentes de todas clases y profesiones, han dedicado un ingente, no obstante unas veces, barlano de la legalidad otras, ha enriquecido a algunas, pero ha sanado el país en una crisis tan profunda como injustificada é ilógica, de la cual no vemos medio de librarnos ni reponerlos, porque la causa originaria continúa y subsiste. Que la crisis estriba en la falta de valor real de la moneda circulante única y exclusivamente, está fuera de toda duda, pues la estadística comercial del año último demuestra con la brutal autoridad de los números que hemos exportado efectos de aquí, que deben ser pagados en dinero a otros que lo representan, por valor de veinticinco millones de pesos, cincuenta y cuatro mil ciento cuarenta pesos fuertes, contra una importación de diez y siete millones quinientos treinta mil quinientos noventa y seis, que no bastan a satisfacer el precio de lo vendido; y cuando debió suceder que los compradores se vieran en la necesidad de sufragar los gastos que les ocasionaba el transporte de la suma de numerario representada por la diferencia en más de lo que nos habían llevado sobre lo que nos han remitido en otros artículos, nos hemos encontrado al publicarse







## FABRICA DE ABONOS MINERALES DE LA COMPAÑIA AGRICOLA Y SALINERA DE FUENTE-PIEDRA

Bien se juzga al simple aspecto exterior de esta magnífica fábrica, que sus propietarios se han propuesto llevar á cabo un pensamiento patriótico, en que si bien, como en todo negocio en que se comprometen capitales cuantiosos, puede existir la idea del beneficio, la base principal se inspira en la noble idea de mejorar las condiciones de nuestra agricultura.

El uso de los abonos minerales, tan poco extendido por desgracia en nuestro país, es uno de los primeros medios de obtener esa mejora, que los hombres políticos y los mismos labradores, vienen haciendo depender principalmente de la protección del Estado, cuando debieran buscarla también en sus propios recursos, mejorando y multiplicando la producción.

Nuestras provincias de Levante y Mediodía, donde por razón de los importados cultivos del arroz, de la caña de azúcar y del naranjo, se consumen grandes cantidades de abono, que serán aún mucho mayores tan luego se autorice el cultivo del tabaco; venían siendo tributarias del Extranjero para el suministro de estos abonos, que se les remitían sin conocer la naturaleza de nuestras tierras,

otros tantos, cuenta esta Compañía tan justamente favorecida del público agrícola.

En la vista de la fábrica, se presentan de izquierda á derecha sucesivamente, el hotel destinado á oficinas generales y locales, almacén de primeras materias, sala de máquinas y almacén de abonos fabricados, muelles y nuevo almacén de primeras materias, casa de labranza, talleres de carpintería, herramentaje, graneros y viviendas del personal. Detrás de esas construcciones, quedan aún; almacén del superfosfato, fraguas, depósito de carbon, depósito de agua, campos de experiencia, etc., etc. En primer término se observan los estanques de concentración; y delante de estos, se encuentran ya los rails del ferrocarril de Córdoba á Málaga.

Respecto del uso y necesidad de los abonos minerales para la agricultura, hoy son hechos demostrados:

- 1.º Que con el uso de los abonos cabe hacer fértil cualquier terreno bien cultivado.
- 2.º Que los abonos permiten obtener continuamente cosechas sin dejar la tierra improductiva un solo instante.
- 3.º Que la economía que resulta del empleo de los abonos minerales depende:

ver al suelo los mismos principios fertilizantes que cada planta extrae de la tierra, lo cual no sucede con ningún estiércol natural.

Y 5.º Que siendo el agotamiento del suelo la principal causa de las enfermedades de las plantas, el uso de los abonos minerales las impide, previene, y á veces las cura.

Los excelentes resultados de dicho abono mineral, están ya comprobados por tres años de uso y ensayos, en competencia con los demás abonos nacionales y extranjeros, practicados por numerosos é importantes labradores de esta casa, siendo muy común la obtención de cosechas en la patata de 700 arrobas por fanega de tierra; en el trigo de 28 por una; y hasta de 60/66 en la cebada; no queriendo hablar de otros resultados mayores, obtenidos menos generalmente, ni tampoco de los extraordinarios conseguidos en nuestro campo de experiencia. Los naranjos enfermos se ven con facilidad curados por nuestro abono antiséptico, y la cosecha ordinaria se ha duplicado, produciendo también excelente efecto en las viñas, olivos y frutales.

En la cartilla que remitimos gratis á quien lo desee, damos una lista de labra-

mula para que el labrador no sea engañado ni embaucado con falsas promesas de aparente riqueza, que trastornen sus cálculos.

Al pié encontrarán nuestros lectores un estado de la composición de los abonos que la Compañía expende á los precios, que también se marcan, en toda estación de ferrocarril y puerto de España.

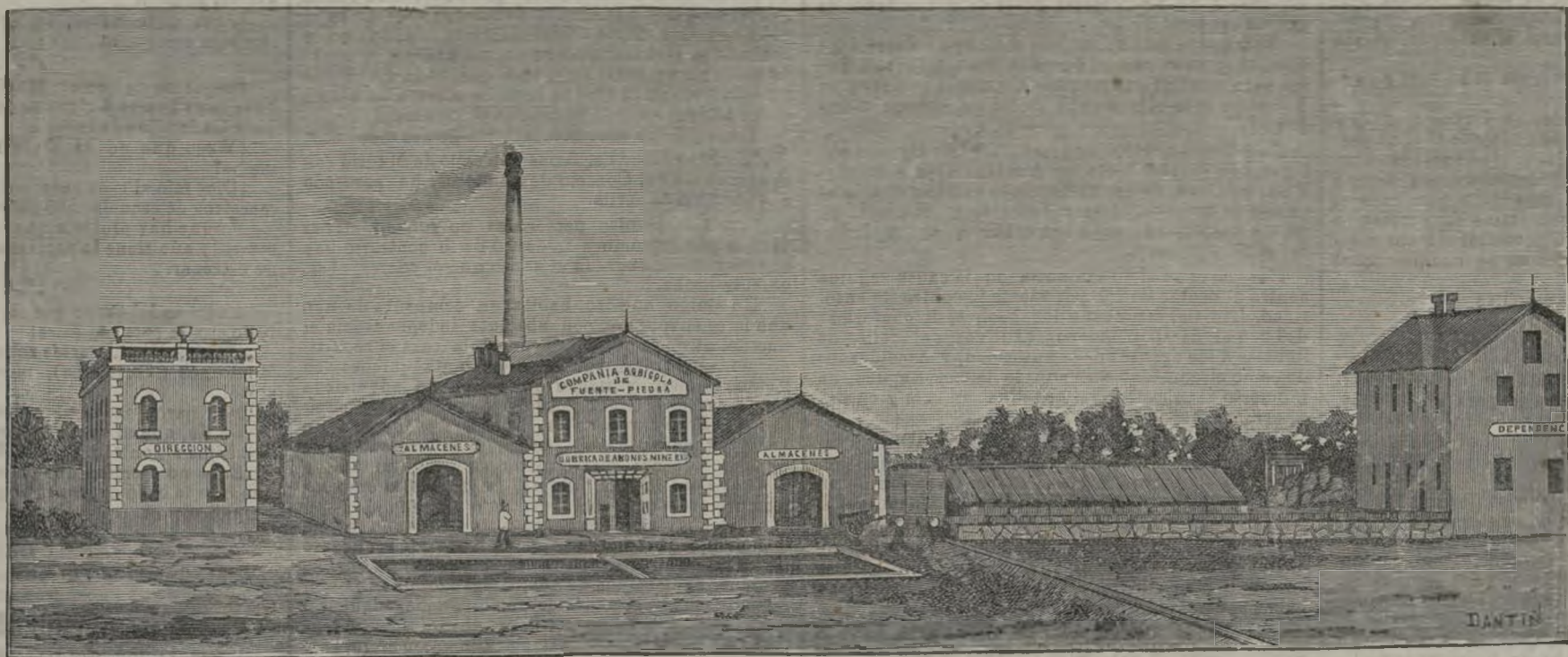
Además de dichos abonos completos, la Compañía vende en fábrica, sobre wagon, y quedando los portes de cuenta del labrador peticionario, los siguientes principales fertilizantes, que suministra en el acto, salvo faltas de existencia.

Sulfato de amoníaco 20/21 o/o de azoe á 30 ptas. el saco de 100 kilogramos.

Cloruro de potasa 83/85 o/o de sulfato á 28 ptas. el saco de 100 kilogramos.

Superfosfato de cal á 15 o/o de ácido fosfórico soluble á 14 ptas. el saco de 100 kilogramos.

Fosfato molido y tamizado finisimamente con riqueza de 70/75 o/o de fosfato puro (3 Cs. O P. o/o) á 0'20 el kilogramo de fosfato puro, ó sean 14 ptas. el saco de 100 kilogramos con 70 o/o de ley. Su mezcla con el estiércol enriquece sumamente este abono



VISTA DE LA FABRICA

ni las múltiples y variadas especies de nuestros cultivos.

La instalación de esta importante fábrica ha venido á llenar un gran vacío, y á brindar á nuestros agricultores con abonos adecuados, de cuya composición exacta se declara responsable la Compañía, que al mismo tiempo analiza las tierras de los clientes, les aconseja la mejor clase de abonos que á las mismas convienen y no puede ocultar su responsabilidad tras largas distancias y extranjeras leyes, si falta á sus solemnes promesas.

Nada se ha escaseado para que la fabricación sea perfecta y los abonos eficaces. Talleres de pulverización, de desecación y de mezcla; cámaras de reacción; comprobación continua de la pureza de los compuestos químicos que únicamente emplea la Compañía para la fabricación de sus abonos; vías férreas interiores para el servicio de la fábrica, que se une por vía ancha con la línea del ferrocarril de Córdoba á Málaga; campos de experiencia, y cuantos últimos adelantos se conocen para la solución del problema de fabricar bien y fabricar barato; con

1.º De su muchísima mayor riqueza relativamente al estiércol, pues un saco de 100 kilogramos contiene mayor suma de principios fertilizantes que cinco carradas de estiércol de á 20 quintales una. Basta también un saco de 100 kilogramos de superfosfato mezclado en un carro de estiércol para quintuplicar el valor agrícola de éste.

2.º De hallarse siempre los abonos minerales á un precio fijo á disposición del labrador, sin que afecten á éste las grandes variaciones de precios del mercado ni el cálculo complicado de los transportes hasta todo puerto ó estación de ferrocarril más próximo, pues estos riesgos los toma á su cargo la Compañía Agrícola y Salinera de Fuente-Piedra.

3.º De su reparto fácil y económico y del aborro en las labores de escarda, pues no contiene hierbas ni semillas que ensucian los campos, favoreciendo el desarrollo de las hiervas parásitas.

4.º Que su diferente composición y el conocimiento exacto de sus componentes, hace que los abonos minerales sirvan para decol-

dores que han ensayado nuestros productos; y seguiríamos completando en lo sucesivo estas pruebas, si la experiencia no nos hubiera demostrado una vez más, que hay una clase de comerciantes que no sabe vivir sino merced á la piratería, tratando de apoderarse de la agena clientela, sin buscarla con sacrificios de publicidad y de servicios prestados, sino ensayando, á la sombra de arteria y económica calumnia, el espigar para sí en el ageno cercado.—Y nuestra lealtad para con el público fomentaría esos asquerosos manejos de la mala fé, á que nuestras primeras listas de clientes han proporcionado campo donde revelarse.

La composición de nuestros abonos minerales la certificamos solemnemente y la garantizamos esta Compañía, respondiendo al labrador de su exactitud, en evitación de los perjuicios que la falta de ésta suele ocasionar.

La determinación de los principios fertilizantes la hace la Compañía Agrícola y Salinera de Fuente-Piedra excepcionalmente, valiéndose siempre de la designación de los compuestos químicos puros, única fór-

natural, pues contiene dicho fosfato de 70 o/o, un 32,6 o/o de ácido fosfórico.

Sal común, la más pura y rica en cloruro de sodio de todas las de España, por wago- nes completos á 87 y 1/2 céntimos de peseta, la fanega sobre wagon, ó sean 17 pesetas 50 la tonelada.

Análisis de tierras y abonos al precio de 15 ptas., admitiendo nuestros recibos por ese concepto como dinero en parte de pago de todo pedido mayor de 500 kilogramos; de suerte, que todo agricultor que haya de abonar una fanega de tierra, tiene así derecho al ensayo gratuito de sus terrenos.

Los pedidos tardan quince días en llegar á poder de los labradores por necesitar dicho plazo el ferrocarril para su servicio.

Se satisfacen en letras sobre Madrid al formular los pedidos, y con garantía de banqueros, los de wagon completo por letras á vencer después de la cosecha.

Dirección de la Compañía Agrícola y Salinera de Fuente-Piedra en MADRID, PRECIADOS, 35, PRIMERO DERECHA.

Hé aquí las clases de abono á la venta franco de porte en toda estación de ferro-carril y puerto de España

COMPOSICION	NÚMERO 1 Azoeado ó amoniacal.	NÚMERO 2 Pctásico.	NÚMERO 3 Fosfatado.	NÚMERO 4 Azoeado.	NÚMERO 5 Fosfatado amoniacal.	NÚMERO 6 Fosfatado potásico.	NÚMERO 7 Preservativo.
POR 100 KILOGRAMOS	32 pesetas LOS 100 kilogramos.	32 pesetas LOS 100 kilogramos.	30 pesetas LOS 100 kilogramos.	31 pesetas LOS 100 kilogramos.	32 pesetas LOS 100 kilogramos.	24'50 LOS 100 kilogramos.	32 pesetas LOS 100 kilogramos.
Azoe.....	65	45	250	10	0	2'75	4'5
Acido fosfórico soluble.....	5	5	8	5	12	9'50	5
Potasa.....	8	14	8	3	4	7'50	14
Elementos antisépticos especiales....	»	»	»	»	»	»	10
Magnesia, cal, sosa y elementos com- binados.....	80'5	76'5	81'50	82	78	80'25	66'5
	100 0	100 0	100 00	100	100	100 00	100 0